

## Capítulo 526 Vidas Pasadas

Después de que Abaddon y Valerie se sentaron con el resto del grupo de seres divinos, observaron el juego que ya estaba en marcha.

La pareja observó en silencio, pero si fueran honestos, estaban a punto de quedarse dormidos.

Ninguno de los dos encontró el ajedrez particularmente interesante, incluso aunque fuera el propio Dios el que lo jugaba.

Además, este lugar era tan tranquilo y hermoso, que hacía que cualquiera sintiera que podía dejar sus cargas a un lado y descansar tranquilo.

—Los dos no parecéis muy interesados —dijo de repente Azrael.

"¿E-Eh? Perdón si te hemos parecido groseros, pero mi marido solo juega a juegos de cartas de monstruos con nuestro segundo hijo, así que esto es demasiado intelectual para él".

"Mi esposa no puede sentarse en ningún lugar durante largos períodos de tiempo, a menos que tenga una cerveza y un reality show de mala calidad frente a ella".

De repente, Valerie y Abaddon se miraron acusatoriamente.

"¿Estás tratando de avergonzarme frente a la compañía?"

Azrael se rió silenciosamente, mientras movía otra pieza de madera en el tablero.

"No... creo que eso no es lo que quise decir. Los dos estáis sentados en la fuente de toda vida y creación, la fuente de donde surgió todo lo que conocéis y todo lo que no conocéis.

¿No tienes preguntas para nosotros?

Abaddon y Valerie se miraron con una mirada ligeramente avergonzada en sus caras. Esto a su vez sólo hizo que Azrael se riera más fuerte.

—Yo... ¿Qué pasa con ese árbol tan grande? —preguntó Valerie mientras se rascaba la mejilla.

"Ese es el árbol de la vida. Tu pa-... quiero decir Gulban, es su artesano."

—De repente estoy he perdido el interés—murmuró Valerie.



Sin embargo, Abaddon era todo lo contrario. "¿Por qué un árbol necesita un artesano?"

Azrael extendió su mano hacia el árbol.

"Por favor, compruébalo tú mismo."

Abaddon y Valerie se miraron antes de encogerse de hombros.

Flotando hacia arriba, la pareja rodeó el extraño árbol con hojas doradas y lo miró con curiosidad.

Abaddon sintió una extraña sensación de familiaridad a medida que se acercaba.

Y al observarlo más de cerca, se dio cuenta exactamente por qué se sentía así.

"Estos son... universos diferentes y sus líneas de tiempo", se dio cuenta.

Las estrías presentes en el envés de las hojas doradas, ciertamente no eran normales.

Al principio parecían venas de hojas comunes, pero una inspección más detallada reveló que en realidad estaban latiendo con energía y contenían un número incontable de almas.

"Gulban es responsable de la creación de cada universo y diseño mundial producido por el árbol de la vida", explicó Azrael.

"Mientras que los hados son los encargados de trazar las vidas de los mortales, Gulban construye sus mundos e implanta sus fechas de caducidad. Después de todo, no todos los planetas tienen un primordial en el que vivir".

—¡Así es, zorra punk! —se jactó Gulban mientras señalaba a Abaddon—. ¡Y dentro de las líneas temporales que creo, soy dios! Así que intenta ponerme las manos encima de nuevo y verás lo bien que te va en el...

"Gulban." Asherah dijo solemnemente.

"Bien..." Una vez más, el creador se cruzó de brazos y volvió a meditar tranquilamente, y a lanzar miradas de muerte a Abaddon.

Ignorándolo, Abaddon extendió la mano y tocó una de las hojas en lo alto del árbol.

En un giro que no esperaba, una sensación como un rayo de energía lo recorrió, y su mente se inundó de nueva información.

Podía ver el principio, el medio y el final de la dimensión, todo sin pausa.

También parecía haberse arraigado en la línea de tiempo accidentalmente.



Podía escoger cualquier momento, en cualquier tiempo y en cualquier lugar y aparecer allí cuando quisiera, e interferir también como quisiera.

Pero estaba bastante seguro de que no debía hacer eso.

'Ups...'

—Había pensado que usted mismo había diseñado este tipo de cosas, señor Creador —señaló Valerie.

—Se ha vuelto perezoso con la edad... —murmuró Asherah.

Yesh levantó las manos en señal de rendición. "Ahora estoy retirado. Y además, a pesar de la arrogancia de Gulban, es un constructor de mundos mucho más talentoso que yo. El Edén y la Ciudad Blanca son mis mejores obras".

Un aire de superioridad rodeaba ahora a Gulban, algo que Valerie, francamente, encontraba molesto.

Pero en ese momento, Abaddon finalmente recordó que después de todo tenía algo que preguntarle a Yesh y a Asherah.

Se tocó el pecho con una mano y sacó un pequeño fragmento etéreo que parecía un diamante roto.

Incluso para estos seres increíblemente poderosos presentes, mirarlo era algo cegador.

"¿Por qué me diste esto sin que lo supiera? ¿Me tienes lástima? ¿No confiabas en mi fuerza?"

Asherah y Yesh se miraron por un momento, antes de que el creador negara con la cabeza.

"Darte esto... es un símbolo de mi fe y creencia en ti. De que serás capaz de lograr un futuro cuando llegue el momento, que yo mismo soy incapaz de lograr".

'...Eso es todo lo que vas a decir...'

-Eso es todo lo que voy a decirte, sí.

Sintiéndose como si lo hubieran golpeado de alguna manera, Abaddon no pudo evitar poner los ojos en blanco.

—¿No nos diras que deseas que recuperemos nuestro regalo? —preguntó Asherah.



"¡Ni hablar!" Fuera o no señor del abismo, Abaddon seguía siendo un dragón, y el amor por las cosas bonitas y brillantes corría por su sangre.

"Aunque... espero que a los dos no os importe si lo modifico un poco".

Inmediatamente, el reino más allá de los reinos, que ya estaba silencioso, se volvió aún más silencioso.

Pero si uno escuchaba con atención, podía oír claramente el sonido de los cerebros de Azrael y Gulban comenzando a humear, mientras intentaban procesar las últimas palabras de Abaddon.

-Lo siento... ¿qué dijiste?

"Gran mierda, este mocoso está loco..."

Abaddon recuperó su chispa rota y cruzó los ocho brazos sobre el pecho. "¿Os digo algo extraño a ambos?"

""Sí.""

"No estoy seguro de cómo podrías."

"Estás hablando de manipular poderes primordiales, tan antiguos, que no tienen nombre y tan profundos que no podría explicarlos ni con cien diccionarios".

"Sí, sí."

"...Si fueras tan inteligente como guapo, no tengo dudas de que todas las dimensiones alternativas ya habrían sido saqueadas".

Valerie se rió entre dientes, mientras Abaddon ponía los ojos en blanco. "No veo el problema. He hecho algo similar con los pecados de Lucifer, así que no veo por qué esto debería ser muy diferente".

"¿Robaste los pecados de mi hermano y los rehiciste?"

"Decir que los 'robé' suena un poco demasiado..."

Valerie: "Eso es exactamente lo que hizo."

"¿De qué lado estás, pequeña descarada?"

—Siempre del tuyo, pero la honestidad es honestidad, cariño. —Valerie besó a Abaddon en la mejilla, en señal de disculpa, y él lo aceptó mientras intentaba mantener su cola bajo control.

Por otro lado, Azrael no podía creer que el hombre frente a él en realidad había robado el poder del portador de luz y lo había remodelado para adaptarlo a sus propios fines.





"...¿Puedo verlos?" preguntó con cierta sospecha.

Abaddon no vio ningún daño en ello, por lo que cooperó con la petición de Azrael.

Agitó la mano y siete esferas etéreas salieron flotando de su pecho.

Los ojos de Azrael casi se le salieron del cráneo.

'¿Cómo puede ser esto? Los hizo más fuertes y... ¿borró su malevolencia?' El ángel de la muerte no podía creer lo que estaba viendo.

Fundamentalmente, los siete pecados eran un poder maligno que fue diseñado para corromper a los mortales, a los inmortales y a todo lo demás.

Pero estos nuevos pecados no eran ni buenos ni malos.

Como las tormentas o las erupciones volcánicas, eran fuerzas de la naturaleza. «No puedo imaginar... qué podría hacer este hombre con las virtudes celestiales...» pensó el arcángel.

Abaddon depositó todos los pecados nuevamente en su cuerpo y Asherah finalmente habló.

"Es tu don, así que puedes hacer lo que quieras con él, pero debo preguntar... ¿Hay alguna razón por la que quieras atemperar la legendaria chispa?"

Abaddon se encogió de hombros.

'...No vas a-'

—No voy a responder, no —dijo Abaddon y sonrió.

Contra toda expectativa, Yesh se encontró queriendo reír.

En ese momento sintió que todo lo que había hecho hasta ese momento había valido la pena.

Nunca superó el destino de lo que le ocurrió a su primera creación.

Para enmendar su error, lavó la esencia de Abaddon en el pozo de las almas muchas veces, mientras intentaba devolverlo a su ser.

Pero la esencia sobrenatural no desaparece con unos cuantos lavados rápidos.

En sus primeras 1000 reencarnaciones, Abaddon era esquizofrénico o completamente psicópata.

A veces eran ambas cosas.





Justo cuando Yesh sintió que tal vez tendría que renunciar a su esfuerzo, después de millones de años de intentarlo, Abaddon renació como Carter.

Y aunque sus condiciones de vida eran terribles, era mentalmente competente, salvo su tendencia a afrontar la depresión con humor negro.

Fue realmente el mejor resultado que podía haber esperado.

Abaddon volvió a sentarse en el suelo con Valerie en su regazo. "Aunque... supongo que podrías convencerme de que revele mis razones si compartieras algo conmigo".

—¿Ah, sí? ¿Qué es lo que el nuevo dios de las historias no sabe ya? — preguntó Asherah con curiosidad.

Finalmente, Abaddon pareció volverse un poco serio.

"Mi preciosa Thea... ¿Quién es su madre?"

Dos veces ese día, el nexo de la creación quedó en un silencio mortal.

Asherah parecía estar pensando intensamente en algo más allá de su velo.

"Bueno... ya que tú has asumido el cuidado de la niña, no veo ningún daño en ello. Hace unas décadas, la diosa..."

De repente, Yesh levantó una mano para detenerla y se puso de pie.

"Espera. Parece que alguien está intentando encontrar este lugar".

Extendió sólo un dedo y cortó un agujero en la tela del espacio mitológico.

Dio un paso atrás, permitió que una mujer pasara.

«Es extraño oírte rezar a mí, precisamente a mí, hija del principio. Me pregunto qué podría hacer para ayudarte».

La mujer inclinó la cabeza ligeramente en un gesto respetuoso.

"Perdona mi intromisión, Yesh. Te he rezado porque necesito tu ayuda para ponerme en contacto con alguien".

"¿Existe alguien a quien ni siquiera tú puedes encontrar? ¿Has pensado que tal vez esa persona no desee que lo encuentres?"

'Por supuesto que sí, pero esto es..@

De repente, la mujer miró más allá del creador y vio a algunos de los invitados presentes.





Los ojos de Abaddon y de la mujer se cruzaron, y él pudo conseguir una buena visión.

Ella era muy hermosa, entre las modelos y celebridades más populares de Tehom.

Su piel aceitunada era divina y perfecta, semejante a una obra de arte muy fina.

Tenía un cabello largo y negro, que le caía hasta los pies descalzos, y fluía con toda la gracia y libertad de un océano.

Su cuerpo era curvilíneo, pero esbelto y maternal; provocando en la mayoría de los hombres una lujuria que era absolutamente bíblica.

A primera vista, sus ojos parecían ser completamente negros, pero al acercarse Abaddon no necesitó buscar en su biblioteca de recuerdos para descubrir quién era esta mujer, porque la reconoció de inmediato.

¡¡Nyx!!

Una vez que la mujer lo vio, un destello de reconocimiento brilló en sus fascinantes ojos negros.

"¿Ah, sí? Parece que ya lo encontré. Abaddon, ¿no? Necesito tu ayuda".

